

Palanca

ÓRGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIÓCESIS DE STO. DGO.

NO. 657 | FEBRERO | 2026

**“Entonces conocerán
la verdad, y la verdad
los hará libres”**

(1 Jn 3,18)

**14 DE FEBRERO
San Valentín**

Caminando de colores

Programa de radio del
Movimiento de Cursillos de Cristiandad



SINTONÍZANOS CADA VIERNES
A LAS 7:00 P.M. EN:



TELÉFONO EN CABINA:
809-536-1053



Centro de Formación y Evangelización
del Movimiento de Cursillos de Cristiandad
de la Arquidiócesis de Santo Domingo

Cada lunes

7:00 p.m. - 9:00 p.m.

GRATIS



Librería De Colores

«No se puede Amar lo que no se conoce...»
San Agustín

Libro DEL MES

Visítanos en:
Av. Rómulo Betancourt #7070
(Mirador Norte, Sto. Dgo. R.D.)



LUN A VIER
9 AM - 5PM.

SÁBADOS
9 AM - 12M.

CONTACTOS

809-530-0580
809-530-4346
Ext. 104

Whatsapp:
809-657-6069

El amigo fiel es refugio seguro

de amistad nos enseña a acoger a todos sin distinción; a no ser solamente amigo de los amigos, sino también de aquellos que hasta nos ven como sus enemigos. Recordemos que Jesús lloró por la muerte de su amigo Lázaro, ante la muerte de una persona amada. Como cristianos debemos estar siempre abiertos a los demás. Debemos también seguir aprendiendo y profundizando en la amistad verdadera y saber comunicar el amor de Dios que llevamos en el corazón.

San Ambrosio dijo: *“Si descubres algún defecto en el amigo corrígele en secreto. Las correcciones hacen bien y son de más provecho que una amistad muda”*. La amistad sincera requiere que ayudemos al amigo a ser más perfecto, una amistad perseverante; y nuevamente el libro del Eclesiástico 22,31 nos dice que *“no debemos avergonzarnos de defender al amigo”*. No abandonarlo en el momento de las necesidades, no negarle nuestro afecto, mantener nuestra lealtad. Y es que, en la adversidad se prueban los amigos verdaderos, pues en la prosperidad todos parecen fieles (san Ambrosio).

La caridad sobrenatural fortalece y enriquece la amistad. San Agustín dijo que *“la verdadera amistad no se mide por intereses temporales, sino que se bebe por amor gratuito”*. Y es que este amor gratuito viene del mismo Dios, de su amor gratuito, deseando su bienestar y su alegría. Y no olvidemos, a ejemplo del mismo Cristo, que el extremo del verdadero amor es aquel que está dispuesto a dar la vida por sus amigos. Cristo fue fiel a su amistad por nosotros hasta el extremo y nos enseña así a ser amigos de los amigos.

Pues queridos hermanos, celebremos la verdadera amistad y el amor sincero hoy y siempre. No vivamos nada más el aspecto comercial y banal de estos dones de Dios a nosotros. Sigamos pidiendo a nuestro Dios y Señor, que nos siga llenando de su gracia para fortalecer nuestra amistad que se fundamenta en su amor gratuito para una esperanza viva.

En el libro del Eclesiástico 6,14-16, se nos dice que *“un amigo fiel es protección poderosa, quien lo encuentra, halla un tesoro. Un amigo fiel no tiene precio, es de incalculable valor. Un amigo fiel es medicina que salva, lo encontrarán los que temen al Señor”*.

Una amistad buena, sincera y duradera se fundamenta en la misma palabra de Dios, en la fe en Él, en su gracia. Fue el mismo Señor Jesucristo que dijo *“a ustedes ya no los llamo siervos, sino amigos; porque el siervo no sabe lo que hace su señor”* (Jn 15,14-15); y también dijo *“ustedes son mis amigos si hacen lo que yo les mando”*. Vemos aquí que el mismo Cristo, el Maestro, condicionó su amistad al cumplimiento fiel de su palabra, de su enseñanza; y por eso también dijo que todo el que enseñe a los demás a cumplir la más leve palabra del mensaje, será el más grande en el Reino de los cielos.

Jesús quiso unírnos a su persona en su misión evangelizadora concediéndonos su amistad sincera. Les prometió a sus discípulos y, en ellos a nosotros, que nunca nos dejaría solos; como un fiel amigo estaría siempre con nosotros, a nuestro lado dándonos la fuerza y el valor que necesitaríamos para llevar a cabo la misión evangelizadora encomendada por Él. Su amor y su amistad son nuestros compañeros en el camino misionero y nos guía en el camino de ser sus verdaderos y fieles testigos; nos hizo testigos de su amor, su amistad, su alegría y su bienaventuranza.

Jesús llama amigos íntimos a quienes le siguen en fidelidad; nos ha invitado a participar de sus alegrías, en el banquete nupcial, que es imagen del banquete del Reino de los cielos. Jesús nos enseñó que quienes creen y siguen sus enseñanzas en fidelidad, ocuparían un lugar de predilección en su corazón. Con su gesto

Contenido

3	EDITORIAL El amigo fiel es refugio seguro
4	CONTENIDO
5	ITINERARIO
7	PREGUNTAS Y RESPUESTAS Monseñor Ramón de la Rosa ¿Queréis alabar a Dios?
8	ULTREYA ENERO "Bautismo y sinodalidad, camino de santidad"
12	NOTICIAS DE LA IGLESIA Obispos Dominicanos
14	REFLEXIONES - CESAR CURIEL Otra vez me provocaste
17	ÁNIMO EN DOS MINUTOS Usted es muy importante para Dios Luis García Dubus
18	VALORES PARA VIVIR Juan Pablo Duarte Altagracia Suriel
20	IGLESIA VIVA La Iglesia ES de Cristo (2) P. Robert Brisman
22	La Iglesia fiel al Corazón de Dios + Cecilio Raúl Berzosa Martínez, Obispo emérito
24	¡Feliz Aniversario de nuestra Independencia! Leonor Asilis
26	JEANNETTE MILLER ¿Conoces a nuestros sacerdotes escritores?
28	FREDDY CONTÍN Nuestra Identidad
30	FREDDY GINEBRA Celebrando la vida
32	SALVADOR GÓMEZ María guardaba La Palabra de Dios en su corazón
34	P. WILLIAM ARIAS Hablemos de amor
36	P. MANUEL ANTONIO GARCÍA SALCEDO La pandemia del montanismo de los siglos II-III
38	SERIE «RASGOS DEL CURSILLISTA» Ser Cursillista: Un Camino de Autenticidad y Coherencia César Curiel
	CUERPO Y ALMA
39	El amor carnal y el de amistad José G. Vásquez
40	La vida es como el beisbol (2da Parte) Manuel Lamarche
42	La identidad del católico Henry Valenzuela
43	Un nuevo amanecer Ángel Gomera
45	SANTIDAD HOY Laura Vicuña Virgen Adolescente, 22 de febrero.

Equipo Revista Palanca

Revista Palanca
Vocal: Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Editorial
R.P. Robert Brisman

Diseño Diagramación
Ester Hernández

Corrección y Estilo
Teresa Pretto de Blanco

Fotografías Ultreya y Cursillos
Jaqueline Agüero

Asesores Espirituales
R.P. Robert Brisman
R.P. Gerardo D'Óleo
R.P. Domingo Legua
R.P. José Puerta

Impresión
Imprenta Amigo del Hogar

Casa San Pablo
Teléfono 809-530-4346
Correo palanca@mcc.org.do

Visita nuestra página
www.mcc.org.do

Palanca

ÓRGANO INFORMATIVO
DEL MOVIMIENTO DE CURSILLOS DE CRISTIANDAD DE LA ARQUIDIOCESIS DE SANTO DOMINGO



Tel.: 809 530 4346 | Fax: 809 530 4361 | www.mcc.org.do | palanca@mcc.org.do

Síguenos en:   

PLAN ARQUIDIOCESANO PASTORAL

ITINERARIO DE EVANGELIZACIÓN 2026

TEMA DEL AÑO 2026:

«Un pueblo que vive la santidad y experimenta desde el bautismo la fuerza de su caminar».

LEMA DEL AÑO:

«Bautismo y sinodalidad, camino de santidad».

FEBRERO - 2026

Acción Significativa Familiar:

Elaborar un árbol genealógico familiar y ponerlo en un lugar visible de la casa.

Acción Significativa Sector:

Destacar los valores que lo identifican al sector.

VALOR DEL MES: IDENTIDAD

LEMA ILUMINACIÓN BÍBLICA: "ENTONCES CONOCERÁN LA VERDAD, Y LA VERDAD LOS HARÁ LIBRES" (1 JN 3,18)

**SECRETARIADO
ARQUIDIOCESANO DEL
MOVIMIENTO DE CURSILLOS
DE CRISTIANDAD**

Director
Orlando Prieto Nouel

Sub-Directora
María Isabel Sánchez de Aris

Secretaria
Allis Resek de Luna

Tesorero
Carlos Ortega

Vocal Escuela de Dirigentes
Gerry Durán Bergés

Vocal de Comunicaciones
Fanny Santana

Vocal de Precursillo
Yohanny Hidalgo de Ortega

Vocal de Poscursillo
José Miguel Pichardo Toribio

Director Espiritual
R.P. Robert Brisman

Sub-Director Espiritual
R.P. Gerardo D'Óleo

Sub-Director Espiritual
R.P. Domingo Legua

Sub-Director Espiritual
R.P. José Puerta

Sub-Asesor Espiritual
R. Diácono José Monegro

**COMPLEMENTO MESA
SECRETARIADO**

Asesora Ministerial
Noris de Bello

Vocal de Administración
César Quintana
Sub-Vocal: Alain Astacio

Vocal Escuela de Formación
Raúl Rodríguez
Sub-Vocal: Claudia García Pepén

Vocal de Ultreya
Ángel Gomera
Sub-Vocal: Annelisse de Pereyra

Vocal de la Juventud
Carlos Pichardo
Sub-Vocal: Patria Minerva Peralta

Vocal de Publicaciones
Pedro Ventura
Sub-Vocal: Julio Pereyra

Sub-Secretaria
María Laura Sánchez de Simó

Sub-Vocal de Escuela
Clarissa Barceló de Rodríguez

Sub-Vocal de Comunicaciones
Sherly Almonte

Sub-Vocal de Precursillo
Angela Vega de Polanco

Sub-Vocal de Poscursillo
Beatriz Duluc de Almonte

EN MEMORIA DE:
S.E.R. Monseñor Amancio Escapa, O.C.D

CURSILLOS Y ACTIVIDADES DEL MCC

Instagram: @mccasd

2026

ENERO - FEBRERO

PRÓXIMAS ULTREYAS EN CASA SAN PABLO

MIÉRCOLES 4 DE MARZO, 7:00PM

MIÉRCOLES 1 DE ABRIL, 7:00PM

*Nos interesa saber tu opinión y
sugerencias de las secciones de la
revista. Envíanos tus comentarios a:*

palanca@mcc.org.do

CURSILLOS EN: SANTO DOMINGO

FEBRERO

Del 19 al 22

Cursillo de caballeros
No. 926

ABRIL

Del 23 al 26

Cursillo de caballeros
No. 928

MARZO

Del 12 al 15

Cursillo de damas
No. 927



MOVIMIENTO MATRIMONIO FELIZ

Avenida Pedro Henriquez Ureña
No. 64, 2do Nivel, La Esperilla,
Santo Domingo,
República Dominicana
Tel.: 809-508-4174

Instagram @movmatrimfeliz

FEBRERO

6 AL 8

RETIRO DE COMUNIDADES
CASA SAN PABLO
HORARIO: 7:00PM.

MARCOS

8 AL 10

RETIRO DE COMUNIDADES
CASA SAN PABLO
HORARIO: 7:00PM



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO

Recinto de Cáritas Dominicana.
Calle Coronel Fernández Domínguez
esq. Calle 51, Ens. La Fé,
próximo a Color Visión.
Teléfono: 809-689-3747
Lunes a Viernes de 9 am a 2 pm.

Los cursillos los realizamos en la PCMAMA
Los sábados y domingos de 8 am a 6 pm.
Información e inscripciones:
Oficina del MFC en horario de 9:00am a 2:00pm

CURSILLOS PREMATRIMONIALES

Para mayor información | Llamar al 809-689-3747.
CORREO: MFC_RD@HOTMAIL.COM

analisa

LABORATORIO CLÍNICO

NO PAGAS
DIFERENCIA
55 AÑOS O MÁS

Con tu seguro médico.

*Restricciones aplican.



📞 849-630-6706 📷 @analysalab.rd

🌐 www.analisalaboratorio.com

Por:
MONSEÑOR RAMÓN DE LA ROSA Y CARPIO
ARZOBISPO EMÉRITO DE SANTIAGO



PREGUNTAS Y RESPUESTAS

¿QUERÉIS ALABAR A DIOS?

“¡Oh, hermanos! ¡Oh, hijos de Dios! Germen de universalidad, semilla celestial y sagrada, que habéis nacido en Cristo a una vida nueva, a una vida que viene de lo alto, escuchadme, mejor aún, cantad al Señor, junto conmigo, un cántico nuevo. «Ya lo canto», me respondes. Sí, lo cantas, es verdad, ya lo oigo. Pero, que tu vida no dé un testimonio contrario al que proclama tu voz.

Cantad con la voz y con el corazón, con la boca y con vuestra conducta: Cantad al Señor un cántico nuevo. ¿Os preguntáis qué alabanzas hay que cantar de aquel a quien amáis? Porque, sin duda, queréis que vuestro canto tenga por tema a aquel a quien amáis. ¿Os preguntáis cuáles son las alabanzas que hay que cantar? Habéis oído: Cantad al Señor un cántico nuevo. ¿Os preguntáis qué alabanzas? Resuene su alabanza en la asamblea de los fieles. Su alabanza son los mismos que cantan.

¿Queréis alabar a Dios? Vivid de acuerdo con lo que pronuncian vuestros labios. Vosotros mismos seréis la mejor alabanza que podáis tributarle, si es buena vuestra conducta.” (San Agustín, Sermón 34, siglo IV-V).



ULTREYA ARQUIDIOCESANA DEL AÑO 2026 BAUTISMO Y SINODALIDAD: UN LLAMADO PROFUNDO A LA SANTIDAD EN COMUNIDAD ECLESIAL

Excelencia Reverendísima Monseñor Carlos Tomás Morel Diplán,
Arzobispo Coadjutor de la Arquidiócesis de Santo Domingo

En un ambiente de fervorosa oración y auténtica fraternidad cristiana, la Arquidiócesis de Santo Domingo vivió un momento de gracia con la primera Ultreya Arquidiocesana del año 2026, organizada por el Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) celebrada el pasado miércoles 14 de enero con el tema: Bautismo y Sinodalidad: Un Llamado Profundo a la Santidad en Comunidad Eclesial.

La charla “Bautismo y sinodalidad, camino de santidad” fue impartida por Su Excelencia Reverendísima Monseñor Carlos Tomás Morel Diplán, Arzobispo Coadjutor de la Arquidiócesis de Santo Domingo, invitado especial quien con su autoridad episcopal y una sabiduría pastoral invitó a profundizar en el sacramento del Bautismo como pilar fundamental de la vida cristiana, y desde una perspectiva sinodal que fortalece la comunión y la misión local.

Siguiendo fielmente el Catecismo de la Iglesia Católica (nn. 1213-1284), Monseñor Morel Diplán explicó que con el Bautismo se nace a una vida nueva en Cristo, que nos libera del pecado original,



y nos incorpora al Cuerpo Místico de la Iglesia y nos configura a la imagen del Hijo de Dios, infundiéndonos la gracia santificante para una santidad vivida en comunidad.

“En el Bautismo –destacó el Arzobispo–, recibimos el don divino que nos hace hijos adoptivos de Dios y nos impulsa a una santidad no solitaria, sino compartida en la ekklesia, como miembros activos de la Iglesia peregrina”.

En su rol como Arzobispo Coadjutor, enfatizó cómo esta gracia bautismal alimenta la sinodalidad, ese “*caminar juntos*” promovido por el papa Francisco como el estilo intrínseco de la Iglesia: un proceso dinámico de escucha recíproca, discernimiento colectivo y acción misionera conjunta, que robustece la comunión, la participación y la evangelización en la Arquidiócesis.



El Bautismo nos une no solo a Dios, sino en un lazo fraterno con los demás—convocándonos a ser testigos proféticos en la República Dominicana, donde la Iglesia debe brillar como faro de esperanza, impulsando la justicia social, la caridad evangélica y la defensa de la dignidad humana como frutos maduros de esa santidad sinodal.

Antes de la charla, Monseñor Morel Diplán presidió la celebración eucarística, concelebrada por un amplio grupo de clero, diáconos y auxiliares pastorales, incluyendo a los Reverendos Robert Brisman, Domingo Legua, Gerardo D'oleo, Roselio Díaz Heredia, Luis Obispo Méndez, José Puertas, José Jesús Ceja Quiroz y Miguel Amarante, así como a los diáconos Duvany Cuello y José Monegro. La parroquia madrina fue la Sagrada Familia de Nazaret, y contó con el acompañamiento del Coro De Colores del MCC.

Las palabras de bienvenida fueron pronunciadas por Ángel Gomera, encargado de la Vocalía de Ultreya, quien abrió el evento con un mensaje lleno de entusiasmo evangélico:

“Este miércoles nos unimos como familia cursillista para vivir una noche cargada de fe, alegría y reflexión profunda en nuestra Ultreya Arquidiocesana de enero”.

Al introducir a Monseñor Morel Diplán, Gomera lo presentó como un pastor de ***“profunda espiritualidad, sabiduría pastoral y mirada profética”***, ideal para iluminar el Bautismo como raíz de nuestra vocación cristiana y la sinodalidad como un estilo de vida que refleja la comunión trinitaria: unidad en la diversidad.

Gomera cerró su intervención invitando a los presentes a robustecer su fe en comunidad, junto a hermanos y hermanas que, tras experimentar el ***“fuego de los tres días” del Cursillo, continúan su camino “de colores”***—verde de piedad, amarillo de estudio y azul de acción— como discípulos misioneros comprometidos.

El evento tuvo lugar en el auditorio “Monseñor Amancio Escapa” de la Casa San Pablo, atrayendo a dirigentes del MCC, cursillistas, líderes católicos y representantes de diversos sectores de la sociedad dominicana, todos convocados a ser levadura de santidad en el mundo.

El público presente mostró una atención devota y una alegría palpable ante las palabras inspiradoras del Arzobispo, al igual que los miles que se conectaron a través del canal de YouTube del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Monseñor Carlos Tomás Morel Diplán, Arzobispo Coadjutor de la Arquidiócesis de Santo Domingo, nos deja un mensaje perenne: en el Bautismo y la sinodalidad descubrimos el sendero seguro hacia la santidad, animándonos a ser una Iglesia en salida, fieles al mandato misionero de Cristo.







OBISPOS DOMINICANOS: RENOVAR EL COMPROMISO BAUTISMAL ANTE LOS DESAFÍOS

Obispos de la República Dominicana dirigen a los fieles de todo el país una Carta Pastoral



Con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Altagracia, la Conferencia del Episcopado Dominicano (CED) en su Carta Pastoral exhorta a una renovación profunda del compromiso bautismal como respuesta a los graves desafíos sociales que afectan al país, entre ellos la crisis familiar, la corrupción, la injusticia y la violencia.

Anualmente, con motivo de la festividad de Nuestra Señora de la Altagracia, los Obispos de la República Dominicana dirigen a los fieles de todo el país una Carta Pastoral. Este año el documento se titula “Renovación y compromiso bautismal, desde una perspectiva sinodal”, en la que se enfatiza que el pecado y la injusticia no tienen solo una dimensión individual, sino también social.

En un comunicado emitido por la Dirección de Comunicación y Prensa del Episcopado Dominicano se señala que, los Obispos expresan su preocupación

por las consecuencias de la corrupción, especialmente cuando priva a los ciudadanos de servicios esenciales. ***“Las manos manchadas por la corrupción”*** —afirman— han negado medicinas y derechos fundamentales a muchos enfermos, afectando gravemente la dignidad humana.

FAMILIA, JÓVENES Y DEFENSA DE LA VIDA

Los Obispos sitúan a la familia en el centro del compromiso bautismal y social. Reconocen que muchas realidades familiares “desgarran el corazón del ser humano”, y evocan las lágrimas de Jesús ante la tumba de Lázaro para expresar su cercanía a quienes sufren. En particular, lamentan “las muertes por la violencia intrafamiliar, la delincuencia y la inseguridad ciudadana; las muertes de tantos jóvenes involucrados en el crimen y las drogas; y las muertes en los accidentes de tránsito”.



El episcopado hace un llamado firme a la protección de los niños, niñas y adolescentes, denunciando toda forma de violencia y exclusión, y exhortando a la sociedad a asumir una responsabilidad colectiva frente a estas realidades que atentan contra la vida y la esperanza.

ESCUCHA, DIÁLOGO Y CULTURA DEL ENCUENTRO

Desde una perspectiva sinodal, la Carta destaca la importancia de la escucha y el diálogo como caminos para sanar las divisiones sociales. “El escuchar es fundamental para renovar nuestras relaciones”, afirman los Obispos, advirtiendo sobre el uso deshumanizante de los medios digitales cuando se emplean para la violencia, el odio o la desinformación. En contraposición, exhortan a aprovechar las nuevas tecnologías “para difundir el bien, fomentar el diálogo, proteger a los débiles y promover la verdad”.

El episcopado también recuerda que el bautismo es el fundamento de una vida nueva que transforma las relaciones humanas y sociales. “Por el bautismo entramos en una nueva relación con Dios, con los demás y con toda la creación”. Los pastores de la Iglesia católica advierten que la sociedad dominicana vive un contexto marcado por relaciones fracturadas y múltiples formas de violencia. “Basta con observar los medios informativos para constatar un mundo de relaciones heridas y fragmentadas en todos los niveles”.

CUIDADO DE LA CREACIÓN

Al referirse al medio ambiente, la CED recuerda que la creación no puede ser vista como propiedad para explotar, sino como un don confiado a la responsabilidad humana. En ese orden, expresa preocupación por la contaminación, la acumulación de basura y la presencia masiva de sargazo en las playas, y promueve decisiones públicas responsables.

UN LLAMADO A LA ESPERANZA

Finalmente, los Obispos invitan al pueblo dominicano a renovar su compromiso bautismal a través de una doble actitud: la renuncia a toda forma de mal, violencia y corrupción, y el compromiso de vivir como hermanos, trabajando por una sociedad más justa y solidaria. “Todos nos hemos bautizado en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo”, concluye la Carta, alentando a vivir la fe como fuente de esperanza y transformación social.



¡OTRA VEZ ME PROVOCASTE!



El 28 de diciembre de 1979, que parece que fue ayer, queda en mi memoria como un día luminoso: es el del amanecer de nuestra historia matrimonial, el instante en que el destino decidió dejar constancia de nosotros y de nuestro amor. Y como sabes, nada tuvo que ver eso de inocente mariposa. De inocente nada. Ya antes habíamos sembrado siete años de noviazgo, siete años en los que aprendimos a mirarnos, a elegirnos, a soñarnos. A amarnos.

Aún guardo como un tesoro aquel primero de abril, cuando temblando de timidez y de valentía, te susurré mi deseo mientras bailábamos en el Club Naco. ¿Cómo junté el valor? un tipo tan callado y tan reservado como yo. Oh Dios! Pero mis palabras te tocaron. Lo supe al instante. Y tú, con ese abrazo fuerte que todavía arde en mi piel, me diste ese “ok” que encendió mi alma. Mi corazón celebró, porque tu respuesta me abrió la puerta a una vida ilusionante contigo. Ese sí que nos condujo al matrimonio.

En ese momento comenzó esta aventura de 46 años de matrimonio y 53 de corazones entrelazados. Robaste el mío sin permiso y nunca se me ocurre pensar en pedirlo de vuelta. Siempre será tuyo. Siempre. Ahora, hoy y contigo, brindo por esos dos corazones. Brindo por ti, por mí y por la familia CuVe que floreció de nuestro amor. ¡Salud!

Seguiré despertando contigo y seguiré dándote esos besitos que marcan mis despedidas y mis regresos. Y mira como son las cosas de la vida: aún sonrío al recordar lo mucho que esperé para darte aquel primer beso sentados en un contén de la Bernardo Pichardo, fue robado, atrevido, inevitable. Sí, inevitable. Mi deseo de besarte me traicionó, y en su desbordada pasión e intensidad dejó tus labios hinchados... eso me dijiste. Sí, me lo dijiste. Hoy somos expertos y confieso que cada beso tuyo aún me desarma. Me deja sin habla.

Y como cada día desde entonces, vuelvo a elegirte. Renuevo la promesa que hicimos: hasta que la muerte nos separe, aunque se en mi corazón que ni ella misma podría arrancarte de mí. Seguir contigo es celebración, es deseo. Es necesidad. Es ese fuego que todavía me arde cuando te miro. Te quiero, te necesito, te amo... te amo... ¡te amoooo! Es como si el tiempo hubiera pasado justo para amarte más y mejor.

Vivir el presente contigo es un privilegio. El futuro, que es hoy, lo moldeamos juntos, con sueños compartidos y con complicidades que solo nosotros conocemos. Y el pasado... ay, ese pasado que con sus luces y sus sombras fue la fragua en la que se templó nuestro amor. No todo ha sido color de rosa, pero cada prueba nos hizo más humanos, más fuertes, más nosotros mismos. Y Jesús, nuestro fiel compañero, ha sido el sostén silencioso que cargó nuestras debilidades y celebró nuestras victorias. Él ha sido la clave, la roca y la mano que nunca soltamos.

Gracias por impulsarme cuando dudo, por creer en mí incluso más que yo mismo. Contigo todos los sueños han sido posibles.

Estas Bodas de Nácar reflejan exactamente lo que somos: un amor maduro, sólido, luminoso, lleno de futuro... y todavía capaz de provocar mariposas, cosquilleos, suspiros y ese deseo que se enciende con solo verte. Un amor que nunca se apaga, que nunca se rinde, que nunca envejece: que brilla para guiarnos juntos más allá de los tiempos.

Mi vocación, Fanny, es amarte. Amarte para siempre.

Te amo. Te quiero. Te necesito... y lo mejor: ¡todavía me provocas!

Y hoy, otra vez, parece que fue ayer.

Tuyo siempre



Una **sonrisa**
es todo lo
que **necesitas**
para **sentirte**
seguro.

Escanea
y sonríe



Humano
Seguros



ÁNIMO EN DOS MINUTOS

Por: Luis García - Dubus (1930-2019)
luisrgdubus@gmail.com

“Usted es muy importante para Dios”

Y ese amor de Dios, y esa amistad íntima, tienen una potencia liberadora, de modo que usted ya no tiene que ser esclavo del miedo y de la angustia, sino heredero de la paz y de la fortaleza.

¿Le gustaría saber cómo lograr ser respetado, admirado, Es decir, usted no es un desconocido para Él. Dios lo conoce a usted “por su nombre”, y le dice “Yo te aprecio, eres valioso para mí y yo te quiero.” (Isaías 43)

Aún más: usted es un hijo de Dios, a quien Él ama incondicionalmente, y a quien ofrece su amistad personal e íntima.

Y ese amor de Dios, y esa amistad íntima, tienen una potencia liberadora, de modo que usted ya no tiene que ser esclavo del miedo y de la angustia, sino heredero de la paz y de la fortaleza.

Y la segunda es ésta:

“Ese padre suyo desea que usted sea plenamente feliz”.

Y esa felicidad puede empezar ahora mismo. En efecto, aun en esta etapa de nuestra vida, las personas que han recibido esta Buena Noticia, son, sin lugar a dudas, las más felices.

Y lo son porque pueden comprender, esperar y confiar y pueden perdonar.

De modo que los que han recibido esta noticia saben que, no solo no morirán, sino que vivirán eternamente felices.

Y además saben que como han creído en Jesús, ni siquiera serán juzgados. (Juan 3, 18)

LA PREGUNTA DE HOY

¿Qué le sucede a quien entiende estas dos noticias?

Mis compadres: Víctor, Rafico y Cuco, escucharon bien estas dos noticias. En la medida en que fueron creyéndolas, adquirieron una paz, una alegría interior y una felicidad que dependía cada vez menos de lo exterior. ¡Se liberaron de la dependencia de las cosas...!

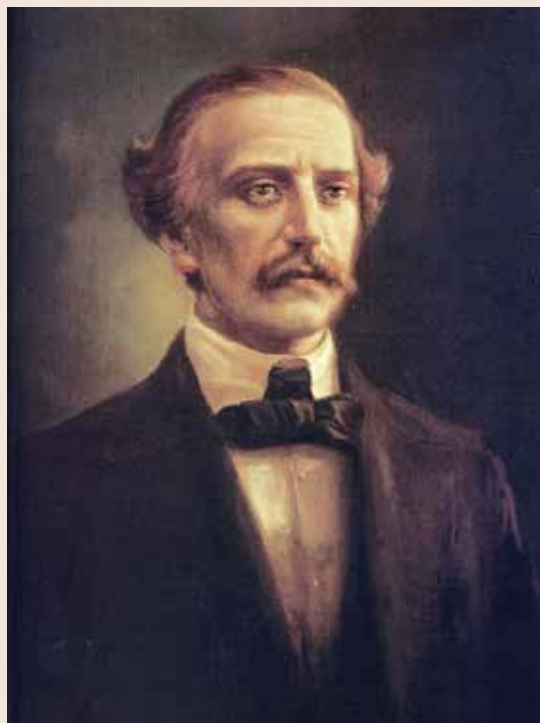
Creo que ellos, desde donde están ahora, están tratando de que escuchemos y nos atrevamos a creer estas insuperables “Buenas Noticias”

Usted es un hijo querido, creado por el Padre, redimido por el Hijo, y conducido por el Espíritu Santo. Eso es lo que usted ES. Alégrese por ser lo que ES. La persona que se alegra por su SER, vivirá seguro de que no solo vale por su HACER, y el amor de Dios por ella dará frutos.

Pido a Dios nos abra el entendimiento para poder convertirnos, en personas libres y felices. un amor me espera.

Valores PARA VIVIR

JUAN PABLO DUARTE



A propósito de la identidad y lo que somos como dominicanos, es pertinente recordar a Duarte, el patriota que sigue vivo en los buenos dominicanos que se inspiran en él para hacer de República Dominicana un país mejor.

Él nos enseña el valor de la libertad, el amor por la patria, a luchar por un sueño, a asociarnos por una causa justa y a vivir desde la fe y el desprendimiento.

1. El valor de ser libres. Duarte se rebeló ante el sometimiento de los dominicanos por el régimen haitiano porque no nació para la esclavitud o la servidumbre. Su deseo de libertad es el mismo que tuvieron los grandes hombres que gestaron las libertades que hoy tenemos.

2. El amor a la patria. Duarte amaba la dominicanidad y sus valores. En su convicción de ser dominicano se sustentó su lucha, como lo refleja la nota que escribió a Rosa Duarte: “Juré en mi corazón no pensar ni ocuparme sino en procurar los medios para probarle al mundo entero que teníamos un nombre propio, dominicanos, y que éramos dignos de llevarlo”.



Por:
Altigracia Suriel
a_suriel@yahoo.com



3. Luchar por un sueño. Duarte tuvo una visión de libertad que no se quedó en una quimera. Trabajó para ver realizado su sueño. Puso su persona y bienes en él y lo hizo realidad. Duarte nos enseña que lograr sueños no es fruto de la magia o de la suerte sino de la perseverancia y el esfuerzo.

4. Asociarnos por el bien. Aún en la clandestinidad, Duarte se unió a otros jóvenes y los comprometió con acciones que cambiarían para siempre el destino de la isla. Inspiró en ellos la valentía y la firmeza para luchar por una patria libre. Como lo hizo Duarte con la Trinitaria, necesitamos seguir gestando asociaciones que congreguen a ciudadanos que sean protagonistas de la lucha por los derechos y la igualdad.

5. La fe en Dios. Duarte confiaba en una fuerza superior a él que lo sostenía: Dios. El juramento trinitario se hizo “en nombre de la Santísima, Augustísima e Indivisible Trinidad de Dios Omnipotente” y sus palabras sacramentales fueron: “Dios, Patria y Libertad”.

La fe de Duarte es la misma de nuestra gente y que se sigue expresando en la bandera dominicana tricolor atravesada por una cruz blanca que simboliza la redención y en un escudo con la Biblia abierta que exalta la verdad como camino de la libertad.

6. El desprendimiento. Duarte no luchó para sí mismo. Lo demostró cuando declinó ante Mella declararlo presidente con el argumento de aceptaría el cargo si se hacía por elección mayoritaria.

Hasta el último día de su vida, Duarte demostró que su causa no se basaba en sus intereses particulares sino en el bien del pueblo y por eso hoy es el Padre de nuestra Patria.



ARQUIDIOCESIS DE
SANTO DOMINGO



3er. ENCUENTRO DE JÓVENES

**Peregrinos de esperanza y
constructores de paz**

**21•02•2026 / Auditorio Monseñor Amancio Escapa
Casa San Pablo / 3:00 p.m. a 7:00 p.m.**





LA IGLESIA ES DE CRISTO (2)

Pues con todas estas advertencias de estos pontífices, llegamos a la triste realidad que hoy padece la Iglesia de Cristo en estos tiempos actuales.

Estamos siendo testigos de las diferentes opiniones que se están dando por parte de algunos prelados obispos-cardenales, sacerdotes, religiosos y religiosas, al interno de la Iglesia como queriendo marcar por ellos mismos el tipo de iglesia que les gustaría tener: una iglesia a su medida. Éstos piden que la Iglesia cambie su enseñanza moral sexual, aceptando todo lo relacionado a la homosexualidad: bendiciones sacramentales a parejas del mismo sexo.

La Conferencia Episcopal de los EEUU aprobó en el mes de septiembre (¡mes de la Biblia!), una edición *gay-friendly* que suaviza o blanquea la homosexualidad, cambiando la palabra *sodomita* por *hombres que practican sexo ilícito*; premios y reconocimientos a abortistas; que la Iglesia sea inclusiva pidiendo el sacerdocio femenino, que el celibato sacerdotal sea opcional y que, por tanto, los sacerdotes se puedan casar y tener hijos.

También se plantea que la Iglesia sea una institución democrática, donde los feligreses con su voto inspirado por el Espíritu Santo, decidan lo que quieren creer o no; hay quienes proclaman que el pecado mortal no existe y que todos vamos para el cielo sin importar cómo vivamos la vida en este mundo.

Entonces ¿dónde quedan las palabras de advertencia de Jesús que dijo que *no todo el que le diga Señor, Señor, se salvará; sino más bien aquel que escuche su palabra y la ponga en práctica*? ¿Cristo se equivocó? ¿Está desfasado? ¿Hay que corregirlo? ¿No dijo que el cielo y la tierra pasarán, pero sus palabras no pasarán?

En definitiva, proclaman vivir una iglesia y fe a la carta. Que cada uno viva su fe como mejor se acomode o le parezca. Santa Catalina de Siena, en una carta escrita al papa Gregorio XI, le dijo: “*que tiene que decidirse a emplear su*

poder para arrancar del jardín de la Iglesia las flores corruptas, los malos pastores y gobernadores llenos de impurezas y avaricia e hinchados de orgullo, que emponzoñan y pudren este jardín”.

Y lo peor de todo esto es que son ministros sacerdotes que se la pasan casi todos los días hablando en los medios y hasta predicando en los púlpitos y templos todas estas mentiras y tergiversación del evangelio de Cristo. Porque, ya hay que tener en claro que, si la Iglesia ES de Cristo, lo ES también el evangelio. Por esto Cristo no dio autoridad ni permiso a sus apóstoles ni a ninguna otra persona de cambiar una sola letra al mensaje del evangelio; más bien mandó a anunciar SU evangelio y a enseñarles a las gentes a cumplir todo cuanto él les ha enseñado.

Esta es la revolución destructiva que se ha infiltrado en la Iglesia de Cristo. Pero es que todo esto ya está profetizado por el mismo Maestro de Nazaret. Quieren éstos cambiar la Iglesia, desfigurar su rostro, volverla irreconocible. ¿Nos imaginamos nosotros que cada uno tuviera la iglesia y viviera la fe que más le gustara? Entonces ¿cómo lograríamos cumplir con la voluntad de Cristo de que quiere que todos seamos UNO en él y el Padre celestial? Es esta la división que quiere y busca precisamente el diablo. Una Iglesia dividida y oscurecida ya no sería la Iglesia de Cristo ni sería luz y camino de salvación para el mundo. Y el apóstol san Pablo nos dice: *“Ustedes, hermanos, no vivan en tinieblas, para que ese día no los sorprenda como un ladrón, porque todos son hijos de la luz e hijos del día, no lo son de la noche ni de las tinieblas”* (1 Tes 5,4-5).

¿Cabemos todos en la Iglesia de Cristo? Sí, siempre y cuando nuestro arrepentimiento sea sincero. Pero no todo cabe en la Iglesia de Cristo: no cabe el pecado en ninguna de sus manifestaciones. Si esto fuera así, entonces ¿qué sentido tiene la Encarnación del Hijo de Dios? Si todo es querido y bendecido por Dios, ¿a qué vino el Hijo de Dios? ¿Qué sentido tuvo su muerte en la cruz? Si nos salvamos como quiera, ¿qué sentido tiene portarse correctamente, hacer el bien, amar al prójimo, ser compasivo y misericordioso, luchar por la justicia y la paz? ¿Para qué vivir con honradez? Dios es bueno, pero no es permisivo ni buenista. No nos dejemos engañar ni engañemos a los demás predicando una falsa misericordia.





Por:
+ Cecilio Raúl Berzosa Martínez, obispo
emérito de Ciudad Rodrigo



«UNA IGLESIA FIEL AL CORAZÓN DE DIOS».

Algunas claves de «Dilexi te», para la Cuaresma 2026.

Celebramos, durante este mes de febrero de 2026, al menos dos acontecimientos importantes: el día de nuestra independencia dominicana, y el Miércoles de Ceniza, que da inicio al tiempo de Cuaresma. Quisiera releer los dos eventos a la luz de la exhortación «Dilexi te» del papa León XIV.

El 9 de octubre de 2025 se publicaba dicha exhortación apostólica sobre el amor hacia los pobres. Desarrolla un proyecto que el papa Francisco estaba preparando en sus últimos meses de vida. «Dilexi te» se sitúa, por lo tanto, en continuidad con la última encíclica del papa Francisco, «Dilexi nos».

La exhortación apostólica del papa León XIV está estructurada en cinco capítulos. Nos detenemos en el capítulo cuarto titulado: «*Una historia que continúa*». El tercer capítulo de «*Dilexi te*» nos muestra que el compromiso de la Iglesia con los pobres continúa en nuestros días. Lo demuestra, de forma evidente, la Doctrina social de la Iglesia, desde León XIII hasta el papa Francisco, pasando por el Concilio Vaticano II.

En la enseñanza conciliar, y en la de los papas, se subraya que toda propiedad privada tiene una función social, fundada en el destino común de los bienes (n. 86). San Juan Pablo II profundizó en «la relación preferencial de la Iglesia con los pobres» (n. 87). También se hace referencia a las Conferencias del Episcopado Latinoamericano de Medellín, Puebla, Santo Domingo y Aparecida, sobre las cuales el papa León XIV escribe una nota autobiográfica: «*Yo mismo, misionero durante largos años en Perú, debo mucho a este camino de discernimiento eclesial*» (n. 89).

El papa, al final del cuarto capítulo, se detiene en dos temáticas: por un lado, en «*las estructuras de pecado que causan pobreza y desigualdades extremas*» y, por otro lado, en «los pobres como sujetos». Reafirma que los más vulnerables son personas humanas, con la misma dignidad que los demás. Citando el Documento de Aparecida, del año 2007, el pontífice «*insiste en la necesidad de que las comunidades pobres y marginadas sean sujetos capaces de crear su propia cultura y riqueza, y no se las trate como meros objetos de beneficencia. Esto implica que dichas comunidades tienen el derecho de vivir el Evangelio, de celebrar y comunicar la fe según los valores presentes en su cultura. La Iglesia debe valorar positivamente la manera “popular” que ellos tienen de vivir la fe*» (n. 100).

Las últimas palabras del cuarto capítulo incluyen un **agradecimiento y un llamado**. El agradecimiento se dirige a quienes han elegido estar entre los pobres, y vivir con ellos y como ellos; es **«una de las formas más altas de vivir el Evangelio»** (n. 101). El llamado es a dejarnos evangelizar por los más pobres, reconociendo en ellos **«la misteriosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos»** (n. 102), aceptando ser interpelados por su experiencia de fragilidad y de vulnerabilidad.

El capítulo cuarto es la llave para el quinto, titulado: **«Un desafío permanente», donde se afirma textualmente que “el amor a los pobres es la garantía, según el Evangelio, de una Iglesia fiel al corazón de Dios»**. Los pobres no deben considerarse solo como un problema social; **«son nuestra familia, son “de los nuestros”** (n. 104). León XIV cita la parábola del buen samaritano actualizando las palabras finales de Jesús, válidas para cada cristiano y cristiana del siglo XXI: **«Ve y procede tú de la misma manera»** (Lc 10,37). Los pobres —concluye el papa— nos conducen «a lo esencial de nuestra fe», porque **«no son una categoría sociológica, sino la misma carne de Cristo; carne que tiene hambre, que tiene sed, que está enferma o encarcelada»** (n. 110). Por eso, **«la opción preferencial por los pobres debe traducirse no sólo en la atención material sino, principalmente, en una atención espiritual personalizada»** (n. 114).

La conclusión de **«Dilexi te»** esté dedicada a la **limosna**. Aun siendo lo más importante el ayudar al pobre a conseguir un trabajo digno que le permita ganarse la vida, cuando esto no sea posible, **«la limosna sigue siendo un momento necesario de contacto, de encuentro y de identificación con la situación de los demás»** (n. 115). Bien entendido que no sustituye el compromiso social de las instituciones ni la lucha por la justicia, pero **«invita al menos a detenernos y a mirar al pobre a la cara, a tocarle y compartir con él algo de lo suyo. La limosna, por pequeña que sea, infunde piedad en una sociedad en la que todos nos preocupamos mucho más de nuestros intereses personales»** (n. 116). En resumen, es necesario unir la caridad asistencial (dar limosna, “peces”) con la caridad promocional (dar trabajo, “enseñar a pescar”).

En resumen, en Cuaresma el papa León XIV nos invita a vivir las tres dimensiones tradicionales: oración, ayuno y limosna. Tres pilares firmes también para caminar como personas y como pueblo dominicano.





¡FELIZ ANIVERSARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA!

Se acerca el 27 de febrero, fecha aniversaria de nuestra gloriosa independencia es un acto de profundo significado y orgullo. Esta conmemoración no solo representa nuestra liberación de la opresión y el dominio extranjero, sino que también simboliza la lucha, el sacrificio y la valentía de aquellos que lucharon por la libertad y la autonomía de nuestra nación.

El aniversario de nuestra independencia es un idóneo para reflexionar sobre nuestra historia y el legado de nuestros héroes que desafiaron tantas adversidades para asegurar un futuro mejor para las generaciones venideras. Es ocasión propicia para recordar la importancia de la unidad, la solidaridad y el compromiso con los valores fundamentales que dieron origen a nuestra independencia.

Para los patriotas, celebrar este día conlleva un sentido de responsabilidad y compromiso con el bienestar y la prosperidad de su país. Es un recordatorio de que la libertad y la autonomía no son simplemente derechos adquiridos, sino ideales por los que vale la pena seguir luchando y preservando en cada generación.

En este aniversario de la independencia, debemos no solo conmemorar el pasado, sino también mirar nuestros desafíos y trabajar unidos para superarlos con tenacidad y determinación.

Desafíos importantes con respecto a nuestra soberanía y que no podemos dejar de vigilar y accionar son:

Gestionar la migración de manera efectiva y humana. Vigilar la seguridad en la frontera velando fielmente que se cumplan nuestras leyes, es un tema crucial y que por razones de espacio no puedo abundar.

Respetar a lo interno y externo a nuestra soberanía en las decisiones que afectan nuestro presente y porvenir.

En fin, defender los mejores ideales con los cuales fuimos forjados por nuestros Padres de la Patria tan bien resumidos en las tres palabras ligadas a nuestro escudo: «Dios, Patria y Libertad».

Y no olvidar que es deber continuo que renovemos nuestro compromiso de construir una sociedad más justa, igualitaria y democrática, donde los principios de libertad, igualdad y fraternidad como el valor de la vida se respete desde el embrión de las entrañas de la madre hasta la ancianidad de muerte natural sean respetados y defendidos por todos.

Dominicanos, estamos de fiesta. Demostremos al mundo la fuerza de nuestro espíritu, la capacidad de superar las adversidades y la importancia de mantener viva la llama de la libertad.

¡Que viva la República Dominicana!





Jeannette MILLER

jeannettemiller.r@gmail.com | CC 642

¿CONOCES A NUESTROS SACERDOTES ESCRITORES?

Es innegable que en sus años de estudio en el seminario los sacerdotes reciben una educación superior a los seglares. Conocimiento, disciplina y formación figuran entre los principales objetivos a lograr en esos centros de estudio; la mayoría de las veces se consiguen y en un bajo porcentaje, no.

Esos estudiosos de la palabra de Dios tienen de manera simultánea vocaciones que abarcan desde la ciencia, la tecnología, la literatura, la música, las artes visuales, la literatura... renglón este último que ha producido excelentes escritores en nuestro país.

Desde *Elementos de biografía física, política e histórica* (1867) de Fernando Arturo de Meriño, también apodado “Pico de oro” por su probada calidad como orador, hasta las obras recientes (poesía, ensayo, novela...) de fray Jit Manuel Castillo de la Cruz, debemos mencionar a monseñor Ramón Benito De la Rosa y Carpio, Tulio Cordero, Fausto Leonardo Henríquez, monseñor Freddy Bretón Martínez, la mayoría con reconocimientos literarios de gran importancia, como el Premio Nacional Feria del Libro en 2020 a Bretón Martínez por su novela *Los*

entresijos del viento, el Premio Nacional de Poesía Salomé Ureña de Henríquez en 2018 a Jit Manuel Castillo de la Cruz por su libro *En la voz del silencio* y el Premio Mundial Federico Rielo de Poesía Mística 2009 a Fausto Leonardo Henríquez por su libro *Gemidos del ciervo herido*.

Igualmente, y aunque no dentro de lo estrictamente literario, tenemos a otros conocidos prelados como monseñor Ramón Alfredo De la Cruz Baldera con publicaciones en la línea científica y teológica; al padre Rogelio Cruz y sus textos cargados de preocupación social y reclamos de justicia; igualmente, a monseñor Hugo Eduardo Polanco Brito, con sus análisis históricos, quien fue elegido presidente de la Academia Dominicana de la Historia en 1986.

Estos escritores se apoyan en la fe en Dios para desarrollar puntos de vista, hechos y anécdotas disímiles que sin embargo convergen en los valores del cristianismo.

Y la producción continúa con los escritos de curas jóvenes como Roberto Martínez en historia; Manuel García en historia y teología; el monje cisterciense Jhonny Almonte Tineo, este último poeta de conmovedora espiritualidad.

En estas cuartillas sólo hay espacio para algunos nombres, sin olvidar a extranjeros que hicieron de éste su país, como el sacerdote peruano Gaspar Hernández y sus escritos teológicos, maestro consejero de Duarte y mentor de los trinitarios. El cubano Manuel Maza Miquel, docente a tiempo completo, con una amplia bibliografía de la que recuerdo sus conmovedores *Cuentos navideños*... Y así, muchos otros que trascienden por la calidad de sus escritos, y deberían estar en todas las librerías y bibliotecas del país.

Nombres claves de la literatura universal pertenecen a monjas y curas.

*Con la debida distancia y respeto me pregunto
¿Dónde están los libros escritos por nuestros
consagrados? ¿Dónde puedo comprarlos?*

Las editoras y la Iglesia deben dar la respuesta.

*Fe y palabra:
una literatura
consagrada
que merece
encontrarse.*





Freddy CONTIN

NUESTRA IDENTIDAD

En el mundo cristiano actual tenemos una carencia notoria de falta de identidad.

En buena medida estamos siendo absorbidos por la influencia tremenda de un sistema mundano materialista, consumista y humanista que a la vez nos introduce en una pérdida de nuestra identidad como hombres y mujeres redimidos y rescatados de la vana manera de vivir.

El azote de una sociedad laica que niega a Dios y le aleja de sus pensamientos lleva a muchos cristianos a una crisis de identificación, no sabemos quienes somos.

Nuestra identidad procede de la voluntad de Dios para salvarnos y hacernos un pueblo y una familia. Somos hijos por la voluntad de Dios. Estamos unidos a Cristo por la voluntad de Dios. Y como no sabemos quienes somos por la voluntad divina, estamos tratando de ser lo que nos gustaría ser para acabar frustrados por nuestros esfuerzos carnales.

Somos de Cristo porque estamos en Él, o estamos en Cristo porque somos suyos. Pablo dijo: ***“Esta noche ha estado conmigo el ángel del Dios de quién soy y a quién sirvo”*** (Hechos 27,23). El poder no está en nuestros esfuerzos personales, sino en su vida en nosotros, su naturaleza implantada en nuestro espíritu; por tanto, no se trata del esfuerzo de nuestra voluntad, sino del hecho de que somos uno con Cristo.



Cada semilla da fruto según su propia naturaleza. Un manzano no está tratando de dar manzanas, sino que de su propia naturaleza produce manzanas. La clave está en permanecer en esa verdad ***“natural”*** (Juan 15), y permanecer en la verdad es vivir unidos a Cristo, y estamos unidos a Él por la voluntad de Dios (1 Corintios 1,30).

Esta revelación elimina mi esfuerzo carnal para alcanzar un nivel óptimo de buen cristiano para rendirme al hecho de lo que soy en Cristo por su gracia. ***La vida cristiana es una revelación de lo que Cristo es y lo que Cristo hace en mí.***

Este es el gran milagro de la nueva vida en Cristo, la fusión de Cristo y nosotros, la identidad plena con aquel que vive en nosotros. ***Esa es la esperanza de gloria.***

Sin embargo, hay muchas ocasiones cuando perdemos esta realidad maravillosa y somos atrapados en cuevas y desiertos que nos roban la verdad que nos hace libres. Apesar de eso, con frecuencia vemos y oímos a muchos cristianos frustrados e impotentes por no llegar a las expectativas personales que se habían propuesto.

Y cabe preguntarnos: ¿por qué hay tantos cristianos desdichados y fracasados? ¿No es el evangelio poder de Dios para salvar...?

Hemos perdido la consciencia de la vida de Cristo habitando en nosotros. Somos ahogados por los afanes de este mundo perdiendo la presencia de Dios habitando en su templo, el cual somos nosotros.

Cuando sabemos quiénes somos y a quién servimos tendremos siempre buen ánimo para llegar a la meta de nuestras vidas.



Freddy GINEBRA



Hoy me ponen un marcapasos. El médico me ha hecho una serie de explicaciones, pero la que más me gustó fue cuando dijo que un corazón, cuando se desborda de amor, hay que ayudarlo a seguir funcionando.

De ahora en adelante, mi sístole y mi diástole tendrán más fuerza, podré abrazar con más intensidad y cuando ame, cosa que pasa todos los días, no temeré a desbordarme.

Un marcapasos es un punto importante en la vida de un ser humano, en mi caso, con los años que tengo, es una garantía, ya pasé un cáncer, varias neumonías, me faltaba el corazón y aviso a tiempo.

No tengo miedo, aunque debo confesar que un poco nervioso porque me asustan los hospitales y ver sangre me hace perder la cabeza, las agujas me horrorizan, y

CELEBRANDO LA VIDA: ESTO DE MORIRSE A PLAZOS TIENE SUS ENCANTOS...

cuando los médicos comienzan a hablar en su lenguaje técnico se me hiel la sangre y se me seca la boca.

Lo escuché hablar de lo alto que estaba el dímero y aunque no entendí por la cara que puso me alarme un poco y luego subió la dosis del elixir (no me pregunten qué es esto) obedezco.

Esto de morirse a plazos imagino que tiene sus encantos, porque cada vez que voy al médico es aplazando mi final, una curita por aquí, una inyección por allá, que me toman la presión, me miden el azúcar, que si la respiración está normal etc., todo eso me desarticula y ahora con tantos inventos para mantenernos vivos, chequeo de la próstata (ya no tengo) que si te meten un cable por la boca y otro por atrás... ofrezco, pero todo sea por vivir un poco más y celebrar con aquellos que amamos.

Cuando el doctor me habló del dispositivo médico que regularía mi corazón con impulsos eléctricos, me sentí bienvenido a la modernidad.

Quizás mi modo de amor cambiaría, me dije a mí mismo.

Ahora ABRAZARÍA con más fuerza. Mi energía se multiplicaría. Me puse contento. Mis hijos, mi esposa y, puedo decir, que toda mi familia y amigos se involucraron en el proceso. Entré a formar parte de los consentidos.

Algunos amigos se extremaron enviándome deliciosas sopas, dulces, cartas, correos emotivos. Sospeché que me estaban despidiendo, pero me encantó el derroche de amor derramado alrededor y hasta exageré un poco mi aparente malestar para triplicar las atenciones.

Nada como sentirse mimado, acurrucado, rodeado de palabras dulces, emotivas declaraciones de amor y desde ya comenzaré a hacer planes para no morirme nunca.

Insisto en mi frase favorita, que mi entrada a la eternidad sea bailando y celebrando lo vivido y gracias por tanto.

De ahí en adelante que mi Dios se ocupe... seguro me irá mejor.





Salvador GOMEZ



MARÍA GUARDABA LA PALABRA DE DIOS EN SU CORAZÓN

Sabemos que la Virgen María es el modelo para todos los que deseamos ser discípulos de Jesús y una de las enseñanzas más grandes que nos da es tener un corazón que guarde, que medite y que atesore todo lo que Dios de muchas maneras nos ha ido enseñando a lo largo de nuestra vida.

Tendría que escribir un libro (posiblemente lo haga en el futuro para meditar en todas las palabras que María guardaba en su corazón) por ahora en este breve espacio solo voy a destacar cuatro para que se queden guardadas en el nuestro.

1. “ALEGRATE... EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO” (LC 1,28)

Esto debe ser la alegría más grande: saber que Dios siempre está con nosotros. Jesús nos ha dicho “yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28,20) y san Pablo exclama: “Si Dios está por nosotros ¿Quién contra nosotros? (Rm 8,31).

“El verdadero misionero, que nunca deja de ser discípulo, sabe que Jesús camina con él, habla con él,

respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera. Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Y una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie.” (Evangelii Gaudium #266)

2. “EL ESPÍRITU SANTO VENDRÁ SOBRE TI Y EL PODER DEL ALTÍSIMO TE CUBRIRÁ CON SU SOMBRA” (LC 1,35)

Ya desde el Antiguo Testamento Dios nos hizo esta promesa: “Te invadirá el Espíritu de Yahvé y quedarás cambiado en otro hombre” (Josué 10,6)

“En Pentecostés, el Espíritu hace salir de sí mismos a los apóstoles y los transforma en anunciadores de las grandezas de Dios... El Espíritu Santo, además, infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con audacia (parresía), en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente” (Evangelii Gaudium #259).

3. “FELIZ, DICHOSA, PORQUE HAS CREIDO LAS COSAS QUE TE FUERON DICHAS DE PARTE DEL SEÑOR” (CF LC 1,45)

Esa es la alegría de la fe, confiar en que el Señor cumple siempre sus promesas (Nm23,19 Heb. 6, 13-15)

“Quien dice Dios, dice un ser constante, inmutable, siempre el mismo, fiel, perfectamente justo. De ahí se sigue que nosotros debemos necesariamente aceptar sus palabras y tener en él una fe y una confianza completa” (Catecismo de la Iglesia Católica #2086)

4. “A TI MISMA UNA ESPADA TE ATRAVESARÁ EL ALMA...” (LC 2,35)

Creer en Dios, estar con Dios y servirle a Dios no es una garantía de que todo nos saldrá bien, sino más bien es tener la certeza que nosotros saldremos siempre bien a pesar de todo.

“¿Quién nos separa del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?, Como dice la Escritura: “Por tu causa somos muertos todo el día; tratados como ovejas destinadas al matadero. Pero en todo esto salimos más que vencedores gracias a aquel que nos amó. Pues estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los principados, ni lo presente, ni lo futuro, ni las potestades, ni la altura, ni la profundidad, ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús Señor nuestro.” (Rm 8, 35-39)

Hay cristianos cuya opción parece ser la de una Cuaresma sin Pascua. Pero reconozco que la alegría no se vive del mismo modo en todas las etapas y circunstancias de la vida, a veces muy duras. Se adapta y se transforma, y siempre permanece al menos como un brote de luz que nace de la certeza personal de ser infinitamente amado, más allá de todo.

Comprendo a las personas que tienden a la tristeza por las graves dificultades que tienen que sufrir, pero poco a poco hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, como una secreta, pero firme confianza, aun en medio de las peores angustias: *«Me encuentro lejos de la paz, he olvidado la dicha [...] Pero algo traigo a la memoria, algo que me hace esperar. Que el amor del Señor no se ha acabado, no se ha agotado su ternura. Mañana tras mañana se renuevan. ¡Grande es su fidelidad! [...] Bueno es esperar en silencio la salvación del Señor»” (Evangelii Gaudium #6)*





P. William ARIAS



HABLEMOS DE AMOR

Una de las necesidades más fuertes que tenemos los seres humanos, es la necesidad de amar y de ser amado. Desde el vientre materno ya vamos experimentado y disfrutando de la dicha de sentirnos amados por los demás.

Más adelante, en el transcurrir de nuestros días, esos sentimientos amorosos que vamos recibiendo son los que nos convierten en la persona que somos: si recibimos bastante amor seremos capaces de dar amor, de sentirnos realizados; si por el contrario recibimos odio, rencores, violencia, todo lo contrario al amor, eso daremos en el mundo, pues como dicen los psicólogos de la personalidad: somos el producto del amor que recibimos.

Pero a lo largo de nuestra vida vamos disfrutando de diversos y distintos amores; el primero es el de nuestros padres, el de nuestra familia: es el amor de sentirnos acogidos y queridos en el primer círculo y principal en donde comenzamos y desarrollamos gran parte de nuestra existencia, padres y hermanos nos dan a cada uno de nosotros las primeras dosis de amor que requerimos, para andar con seguridad y corrección en los primeros pasos de nuestra vida.

Este es un amor que nunca se pierde, siempre se mantiene y es fuerte y perdurable cuando se tiene; tendrían que darse situaciones super anómalas para que el mismo se pierda, a través de él se da una especie de lazo que se prolonga generación tras generación y sumamente difícil el poder olvidarlo o deshacerse de él.

El otro amor es el de los amigos, tal vez el más puro de todos, pues en el familiar puede darse algún tipo de deber u obligación, aunque no siempre. Este amor se define a través del encuentro de dos seres que por ciertas afinidades o circunstancias comienzan a coadyuvarse y a caminar juntos.

Tiene varios estratos: desde los amigos familiares, del vecindario, la escuela, el trabajo; puede perderse a través de la lejanía o la asunción de responsabilidades y avatares de los días, pero es un amor que marca y, en medio de todos, puede prolongarse a lo largo de toda la vida nuestra en este mundo.

El siguiente amor es al que le damos mayor importancia y es el que más fácil se pierde; es el más frágil de todos e incluso el que puede hacernos sufrir más, hasta llegar a frustrarnos la vida entera: es el amor entre un hombre y una mujer, en el plano de ser pareja. Este es un amor con bastante signos vitalizadores y realizadores; es un amor donde se da todo, hasta lo más íntimo nuestro, a nivel corporal.

Establece como una especie de corriente de energía que fluye muy en abundancia en los comienzos y, más adelante, en algunos casos, disminuye por efecto de maduración en el convivir o por elementos rutinarios que lo van haciendo desfallecer. Este es un amor que va y viene, que hoy se tiene aquí y mañana puede estar por allá; lo maximizamos tanto, que por él somos capaces de olvidarnos del amor tan fuerte de la familia y de perder el amor grande de los amigos.

Un último amor y el más grande de todos, que no se pierde nunca, que siempre está: es el hecho de sentirnos amados por Dios. Podrá fallar la familia, los amigos, la pareja, pero Dios siempre estará ahí, para quien quiera aceptar y acoger su amor.

Este amor nos acompaña incluso desde antes de nuestra existencia, se prolonga a lo largo de toda nuestra vida y sigue por siempre en la eternidad; no lo detiene este mundo, ni puede contra él la muerte; de la certeza de este amor, depende la grandeza de los otros amores.

Podemos decir, que en definitiva si tenemos necesidad de amar y ser amados, no es otra cosa más que la necesidad de amar a Dios y de sentirnos amados por él, que es fuente del amor y es amor en sí mismo.





P. Manuel A. GARCÍA

Cursillo de Cristiandad 594. Doctor en Teología Católica

Arquidiócesis de Santo Domingo.

LA PANDEMIA DEL MONTANISMO DE LOS SIGLOS II-III, REBROTOS Y SECUELAS (I PARTE).

La otra cara del gnosticismo como movimiento paralelo a la Tradición de los Apóstoles fue el montanismo, el cual se diferenció del primero en su radicalismo y fanatismo que llegó al grado de la contestación a la autoridad eclesial y al levantamiento violento de muchos de sus conatos. Debido a las repercusiones que tuvo, la Iglesia Católica se vio en la necesidad de poner los límites saludables al espíritu de la profecía y alertar contra los falsos profetas.

Montano suscitó el primero de los levantamientos extasiáticos a gran escala de la historia eclesial. Su propaganda y modo de presentación externa despertaba el entusiasmo y la afiliación de las mas variadas almas de su tiempo, especialmente en los lugares y estratos sociales que debían sortear las mayores dificultades. Integrismo es el concepto que mejor lo define en sus raíces. Nada de especulación del pensamiento allí ni reflexión. Se buscaba vivir, según su interpretación, en literalidad las Escrituras.

La finalidad de este movimiento de los primeros siglos fue el provocar un despertar, el entusiasmo que describen las narraciones de los Hechos de los Apóstoles. En realidad, seguían el patrón que observaban en las religiones cuyo culto requería de expresiones espontáneas de sobresalto y dramatismo. El lema era el reinado de la efusión del Espíritu que debía de suceder al reinado de Cristo. El requisito para pertenecer a esta organización social era separarse totalmente del mundo circundante y sus instancias de interacción con sus compromisos con el estado.

El motivo de este desprecio total de la vida cotidiana y sus responsabilidades era, según su interpretación de la doctrina cristiana, la inminente venida de Jesucristo. He aquí los primeros delineamientos

de un milenarismo que redundaría en el final de todo lo creado. La resulta de esta lectura es la estructuración de un nuevo Evangelio y el rechazo a la estructura comunitaria de la Iglesia Eucarística.

Lo llamativo es que esta reinterpretación desviada de la fe católica, siendo tan simplona y requerida de tan poca formación y de rechazo de toda actividad intelectual, trajera a sus filas personas de todos los sectores con las consecuencias más nefastas que implicaban hacer una opción por esta corriente.

Muy pronto, los montanistas comenzaron a llamarse la verdadera iglesia y a los contradictores de sus líneas les catalogaban de herejes. La transición pronto les llevó de un grupo de profetismo exaltado a una verdadera organización sectaria nacida de la agrupación de algunos profetas itinerantes autónomos que se convirtieron pronto en el dolor de cabeza de los obispos en sus propias iglesias o a la llegada a otras.

Del carisma de la profecía cristiana que se fue integrando a la vida cotidiana de las comunidades eucarísticas en la predicación,





del cual eran sus representantes los Santos Padres Apostólicos Mártires san Ignacio de Antioquia y san Policarpo de Esmirna, integrándose al mismo la bagaje filosófico de su tiempo con los Santos Padres Apologistas Cuadrato, san Justino y san Ireneo de Lyon, que fundamentan la enseñanza de San Pablo, los Hechos de los Apóstoles y la Didajé, hubo un paso que debía de regularse cuando diversos grupos quisieron asumir el profetismo cristiano por cuenta propia, aislarse de la guía de los sucesores de los apóstoles y hacer tienda aparte.

Esto aconteció entre finales del siglo II y gran parte del siglo III DC. Fueron tildados de “nuevos profetas” en torno a dos mujeres que acompañaban al profeta Montano quien aducía que el carisma profético en plenitud se recibía a modo de herencia concedida por parte de un profeta a otro con premura en vista a la parusía que presentaba de forma absurda como inminentemente próxima.

La misión de esta agrupación dirigida por Montano y las dos profetizas era la difusión de forma apremiante del “espíritu de los profetas”. Programaban a sus adeptos como dueños de los carismas extraordinarios del Espíritu Santo. Entre sus filas se colaron muchos charlatanes que pronto manipulaban y sacaban beneficios de quien enrolaban en sus filas hasta el punto de que les mantuvieran económicamente en sus todas sus necesidades sin mover un dedo con la

justificación de que eran profetas dedicados a tiempo completo a la profecía.

La obsesión por el final de los tiempos y la inmediatez de la venida final de Jesucristo, les llevó a tomar las medidas más extremas en el plano de la contestación y repudio de su entorno, al culto oficial de la Iglesia y a sus sacerdotes, así como al extremismo de las penitencias, cortar con la vida marital, provocar el martirio hasta el punto de incitar al suicidio para adelantarse a lo que inevitablemente les acarrearía su opción y sustentar todo con lo extravagante de su inspiraciones y visiones a modo de mensajes divinos.

En la próxima entrega queremos compartir el proceso que siguió Montano de profeta a declararse la encarnación del Espíritu Santo y sus asistentes como pitonisas que dirigían la vida de sus adeptos, la descripción de sus cultos en los que pretendían reproducir lo que literalmente leían en las Escrituras sin ningún criterio de análisis ni catolicidad a milagros que se habían de reproducir tal cuales. También informaremos de los extremos a modo de levantamientos violentos armados contra la autoridad, el paso de Tertuliano a esta secta herética y el rebrote del montanismo a inicios del segundo milenio y en la edad moderna entre las agrupaciones protestantes.

Serie Rasgos del Cursillista

Ser Cursillista: Un Camino de Autenticidad y Coherencia

Cuando hice mi Cursillo de Cristiandad descubrí algo fantástico que transformó profundamente mi manera de vivir. Entendí que Cristo no me pedía perfección, sino vivir en la verdad que Él nos enseña en los Evangelios.

Ese encuentro con Jesús me invitó a quitarme máscaras, corazas, dejar atrás las apariencias y comenzar un camino donde mi fe y mi vida fueran una sola realidad.

Entonces comprendí que la autenticidad es un acto de valentía: ser fiel a uno mismo y a los propios principios y valores. Ser auténtico significa mostrarme tal como soy ante Dios y ante los demás, con mis luces y mis sombras, pero también con el deseo sincero de permitir que Cristo ilumine todo aquello que necesita ser sanado. En el Cursillo aprendí que no se trata de “parecer cristiano”, sino de serlo, desde dentro, en lo profundo del corazón.

Con el tiempo, esta nueva mirada me llevó a la coherencia. Descubrí que vivir en coherencia no siempre es fácil. En el trabajo, en la familia o con los amigos, a veces surgen tentaciones, presiones o propuestas que no armonizan con el Evangelio ni con mis convicciones.

Hace poco me vi envuelto en una situación debido a una solicitud que hicimos a una institución del Estado, llamando la atención sobre contenido contrario a los valores éticos y morales que deben regir una sociedad, especialmente para los jóvenes que son el futuro.

A raíz de esa acción, llovieron amenazas, insultos y presiones para que retirara nuestra posición. Pero, por lo aprendido y vivido, ***no era posible que nos doblegáramos. Ser coherente y auténtico conlleva enfrentar retos y desafíos con valentía.***

He comprobado que cuando uno experimenta el amor de Dios de forma personal, no desea traicionarse ni traicionar a Aquel que lo llamó por su nombre. Ser coherente no es una carga, sino una respuesta de amor.

A veces he sentido que mi testimonio habla más fuerte que mis palabras. No necesito discursos largos; basta con vivir con alegría, responsabilidad, autenticidad y coherencia. En ocasiones alguien se acerca y me dice: ***“No sé qué tienes, pero inspiras confianza”.*** En esos



momentos recuerdo que no soy yo: es Cristo actuando en lo sencillo de la vida, usando mi pequeñez para llegar a otros.

Este es un camino hermoso, porque me permite experimentar la libertad de vivir en la verdad, sin sobresaltos. Y, sobre todo, me recuerda que Cristo no busca héroes perfectos, sino discípulos dispuestos a dejarse transformar.

Hoy puedo decir, con gratitud, que el Cursillo no solo me enseñó a vivir la fe, sino a vivirla sin dobleces, con transparencia y con la alegría de saber que, incluso en mis fragilidades, Dios escribe una historia de gracia en mi vida.

Te invito a ser auténtico y coherente. Nuestro mundo necesita hombres y mujeres valientes, capaces de irradiar la luz de Cristo con su vida. No estás solo en este camino: Dios camina contigo, sostiene tus pasos y hace fecunda tu entrega. Confía, abre el corazón y atrévete a vivir en la verdad. Con Él, siempre es posible comenzar de nuevo... y llegar más lejos de lo que uno imagina.

Tú puedes ser auténtico y coherente. ¡Vamos!



El amor carnal y el de amistad

La palabra “Amor” no tiene un significado material, ni completo, ni medible, pues es una fuerza interior, espiritual y tan poderosa, que describirla es como tratar de definir a Dios, cuya esencia es el amor, del cual se recibe esa gracia para sentir lo mismo que Él siente por nosotros para así pasar esa unción a los demás.

Cuando nos enamoramos de una persona, en la carne, realmente se enciende en nosotros una llama que se prende con el fósforo de la pasión y el deseo, como una cosquillita interna que no sabemos si es en el corazón, en el alma, o en el espíritu y, mucho menos, cómo podemos rascar esa comezón dulce y alegre que nos conmueve hasta el tuétano de lo más íntimo de nuestros pensamientos. Esa intensidad amorosa proviene de Dios, en lo espiritual, y del cuerpo en lo carnal, la cual no tiene explicación lógica, por más que uno lo intente.

Dios nos creó por amor y al estar hechos de esa materia espiritual, somos seres cuya función en la vida es amar tal y cual Él nos ama. Quien ama como Dios nos ama, recibe más porciones de amor cada vez que entrega ese gesto a los otros, porque Dios, fuente del amor, tiene un manantial inagotable para sus hijos, tanto así que al ver que nosotros nos desviamos de ese principio de la creación, nos envió a su Hijo único para que volviéramos a entender nuestra misión en la tierra, al colmo de morir en la cruz para redimirnos. Juan 3, 16

Otro amor que nos encumbra nos levanta, nos anima y nos hace crecer socialmente, sin sentir pasión, ni deseos carnales, es el de los amigos que nos encontramos en el camino, los cuales se convierten en seres necesarios y competentes para socializar, sensibilizarnos y acompañarnos con sus habilidades y conceptos y para convivir momentos de alegrías, penas, situaciones difíciles y, lo mejor, el apoyo moral y particular cuando necesitamos un consejo, un pie de amigo, o simplemente una compañía. Cuantos más amigos hacemos y cuidamos como si fueran familias regaladas por Dios, respetándolos y siéndoles fieles, más momentos felices tenemos y menos soledad nos atrapa, porque con buenos amigos, no hace falta llenarnos de cosas materiales.

Con los amigos, al igual que con las parejas que Dios nos encuentra para llegar al matrimonio y crear familias, así mismo con ellos tenemos un tipo de acuerdo que puede durar para toda la vida, ya que cada vez que encontramos un nuevo amigo, ese nos presenta sus amigos y nosotros les presentamos los nuestros, convirtiéndonos así en una gran familia de amigos interminable.

El propósito de Dios, cuando nos regala nuevas amistades, es que compartamos su amor, su Palabra y su evangelio, no necesariamente de forma evangelística, sino con nuestra manera de actuar y con el comportamiento moral que ser hijos de Dios nos confiere. Por eso, los amigos que perduran y permanecen sobre todas las cosas, es porque han visto en nosotros la presencia de lo bueno, lo ético y lo moral, en el caso positivo y cristiano, así como hay aquellos que permanecen amigos en lo malo, en lo delincriminal porque se aceptan en sus maldades, pero estos siempre terminan divididos y fracturados por sus negatividades, pues no aman como Dios los ha amado.

Si Dios te ha dado una pareja para amarla, serle fiel, formar familia y cumplir en lo bueno, lo malo, la salud y la enfermedad, no dejes que nadie se interponga en esa amistad familiar, ni permitas que las tentaciones carnales te dobleguen, tan solo con permanecer en oración y en comprensión todos los días. Además, si te ha dado amigos sociales, de barrio, de pueblo de trabajos y de ocasiones, cumple con solo una cosa: “Amarlos tal como Dios te ama”.



LA VIDA ES COMO EL BEISBOL

(2DA PARTE – SU TIEMPO NO HA PASADO, ¡ES SU ROL EL QUE HA CAMBIADO!)

Hemos dicho en los artículos anteriores que, como en el beisbol, todos desempeñamos alguna posición en la vida; la de jugadores, de espectadores (la cual no es una postura favorable, pues todos estamos llamados a poner en acción los talentos que hemos recibido y cumplir con los propósitos de Dios para nuestra vida); pero hay un rol que algunos, quizás como usted, tienen la importante tarea de desarrollar: ¡El de ser un gran entrenador(a)!

Llega un momento en que sus experiencias son mayores que sus acciones; una etapa en la que otros(as) necesitan aprender de usted; un tiempo en que ganar ya no consiste en jugar, sino en que se quite la camiseta de jugador(a) y se ponga con humildad y compromiso la valiosa chaqueta de “*coach*” para que otros jueguen y logren alcanzar los sueños de Dios para sus vidas con su ayuda.

Como entrenador(a) usted tiene una labor tan significativa que cumplir que sin esta muchos jugadores no lograrán

alcanzar su mayor potencial. Ser entrenador(a) es tan meritorio como ser jugador. Dicen los que saben de beisbol que no hay grandes jugadores sin buenos entrenadores. Usted está llamado a orientar, a impulsar, a inspirar a sus sucesores.

Fue Moisés y habló estas palabras a todo Israel, y les dijo: Hoy tengo ciento veinte años; ya no puedo ir ni venir, y el SEÑOR me ha dicho: “*No pasarás este Jordán.*”

Entonces llamó Moisés a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: *Sé firme y valiente, porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que el SEÑOR ha jurado a sus padres que les daría, y se la darás en heredad. El SEÑOR irá delante de ti; Él estará contigo, no te dejará ni te desampará; no temas ni te acobardes.* (Deuteronomio 31, 1-2, 7-8)

Moisés comprendió la voz del Señor y entendió que había llegado la hora de ceder el bastión, de entregar el mando.

¿Y usted? ¿Comprende si ya debe darle la oportunidad a otros de guiar (la Comunidad, la Empresa, el Ministerio) que Dios le encargó a usted liderar por un tiempo determinado?

Es importante ver que Moisés fue un verdadero “Coach”, pues llamó a Josué frente a todos y le doy palabras que bastaron para que él llevara al pueblo de Israel hasta la tierra prometida: Sé firme y valiente, porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que el **SEÑOR** ha jurado a sus padres que les daría, y se la darás en heredad. **EL SEÑOR** irá delante de ti; Él estará contigo, no te dejará ni te desampará; no temas ni te acobardes.

Eliseo se sentía tan acompañado e inspirado por su entrenador Elías que no quería apartarse de él (ver 2 Reyes, capítulo 2). Fue tanta la inspiración y la cercanía que recibía aquel aprendiz que le pidió a su entrenador una doble porción de su espíritu sobre sí antes de que le dejara a él a cargo, y con ésta efusión dada por Dios, Eliseo hizo grandes prodigios.

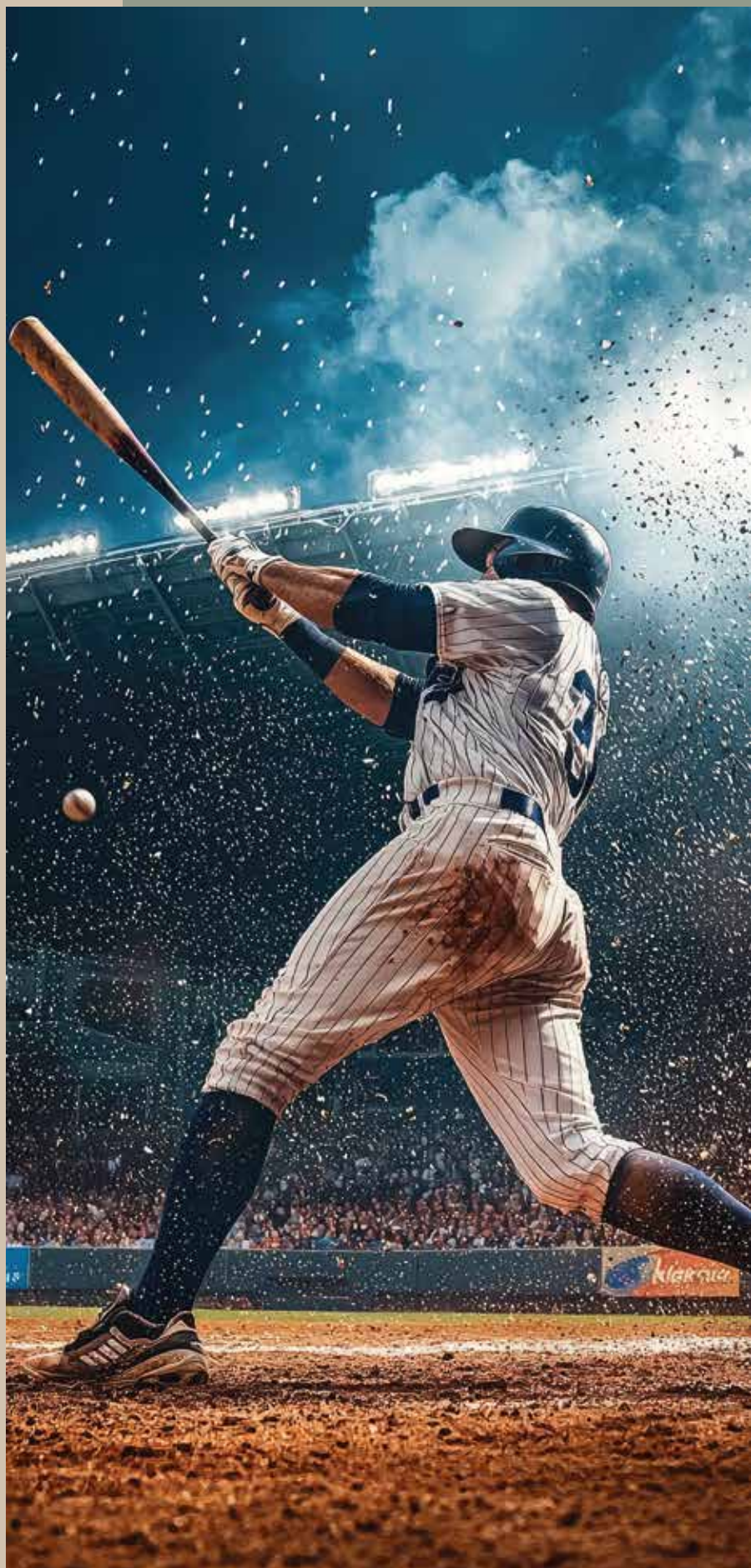
Cuando habían pasado, Elías dijo a Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti, antes que yo sea quitado de ti. Y dijo Eliseo: Te ruego que una doble porción de tu espíritu sea sobre mí. (2 Reyes 2, 9)

¿Está usted inspirando a quienes están a su encargo? ¿Quieren ellos imitarle? ¿Es usted cercano con sus sucesores?

Urgen hombres y mujeres que sean verdaderos(as) ejemplos a seguir, modelos de vida.

Entrenadores que acompañen, que miren a los ojos, que den la mano, que con palabras acertadas y un: ¡Vamos, tú puedes! orienten, impulsen e inspiren. Sólo así se levantarán otros y se empoderarán de los planes del Señor para con ellos y los alcanzarán.

¡Necesitamos entrenadores como usted! ¡Salga al terreno! ¡Los jugadores le esperamos!





LA IDENTIDAD DEL CATÓLICO.

Hoy muchas personas se preguntan quiénes son y hacia dónde van. Vivimos tiempos de prisa, confusión y cansancio interior.

En medio de todo esto, la identidad del católico se presenta como una luz que orienta y da sentido. Ser católico no es solo decir que creemos en Dios o cumplir algunas prácticas religiosas; es vivir con la certeza de que no estamos solos y de que nuestra vida tiene un propósito.

El católico descubre su identidad desde el bautismo, donde recibe un regalo inmenso: ser hijo de Dios. Esto significa que nuestra vida no es un error ni un accidente. Somos amados, pensados y llamados por Dios. Cuando entendemos esta verdad, cambia la manera de mirarnos a nosotros mismos y de enfrentar la vida. Ya no caminamos con miedo, sino con confianza; no desde la culpa, sino desde la esperanza.

El centro de la identidad católica es Jesucristo. Él no vino a imponer una religión, sino a enseñarnos a vivir plenamente. Jesús nos muestra que se puede amar en medio del dolor, perdonar aun cuando cuesta y levantarse incluso después de caer. Ser católico es intentar vivir como Él vivió: con un corazón sencillo, cercano y lleno de compasión. No se trata de ser perfectos, sino de caminar cada día con el deseo sincero de parecernos más a Cristo.

Esta fe no se vive en soledad. La Iglesia es nuestra casa espiritual, el lugar donde aprendemos, sanamos y compartimos el camino con otros. En ella encontramos los sacramentos, que nos fortalecen en los momentos difíciles. La eucaristía nos recuerda que Jesús camina con nosotros y se queda a nuestro lado. La reconciliación nos devuelve la paz cuando fallamos y nos enseña que siempre es posible comenzar de nuevo.

La identidad del católico se nota en la vida diaria. Se expresa en pequeños gestos: en la paciencia, en el respeto, en

la ayuda al que sufre, en la palabra que anima y en la mano que se extiende. Un católico auténtico no vive encerrado en el templo, sino que lleva su fe a la familia, al trabajo y a la sociedad. Allí donde hay un católico consciente de su fe, debe haber esperanza, servicio y amor.

Además, todo católico está llamado a ser testigo. No con discursos complicados, sino con una vida coherente. Evangelizar no es obligar ni juzgar, sino mostrar con el ejemplo que vivir con Dios hace la diferencia. Muchas veces, el mejor anuncio del Evangelio es una sonrisa, una escucha sincera o una actitud de perdón.

En conclusión, la identidad del católico es una invitación constante a vivir con alegría, confianza y compromiso. Es saber que, pase lo que pase, Dios camina con nosotros. En una sociedad que necesita luz y sentido, ser católico hoy es una misión hermosa: reflejar el amor de Cristo y recordar a otros que siempre hay esperanza.

Por:
Ángel Gomera



Cuerpo y ALMA

Un nuevo AMANECER

Se experimenta una brisa nostálgica de despedida, aclimatada con la esperanza de la llegada de algo nuevo.

Este ambiente que cierne en la atmósfera de nuestra sociedad simboliza, la oportunidad de dejar atrás lo pasado; claro, sin dejar de reconocer aquellos sucesos o comportamientos aciagos que necesariamente debemos superar para cambiar, y empezar de nuevo con optimismo, nuevas metas y mentalidad fresca.

Un próximo año es un nuevo amanecer, dejando morir esos errores que cubrieron de oscuridad y espanto el horizonte. Es que cuando el año viejo muere en la noche; asimismo debe perecer la opacidad en nuestras vidas con la claridad interior de una renovación alborear. Por tanto, si dejamos que la luz pueda penetrar e iluminar esos rincones

lúgubres de la conciencia, entonces tendremos un nuevo amanecer enmarcado en un ideal auténtico que orientará y guiará las acciones y decisiones que dan el verdadero sentido a la vida.

Definitivamente, está a punto de empezar, de darnos el chance de estrenar un calendario en blanco, hay música en el amplio firmamento revestido de estrellas, suenan las campanas celestes con rimas de alegría; los mares y océanos entonan ópera con sus olas espumosas y las nubes que cubren el Pico Duarte, con parsimonia y mansedumbre, comienzan a cerrar el ciclo de un ayer y abrirse a nuevos vientos de porvenires relucientes.

En estos instantes fugaces del fin de un año, solemos acometer el deseo de repasar las cosas que hemos llevado a cabo durante su transcurso; nuestros éxitos y fracasos, lágrimas y risas, caídas y levantadas, lo bueno y lo malo; en fin, la suma de experiencias vividas, esfuerzos anteriores, decisiones tomadas y afectos o desafectos cultivados.

Pero, aquí estamos con la cara frente al sol, dispuestos a volver a sonreír más allá de la adversidad; con las cicatrices convertidas en enseñanzas; los tropiezos en pasos firmes, ya que es mejor cojear por el camino correcto, que correr por uno equivocado; las pesadillas convertidas en sueños edificantes, y los vendavales fuertes en dóciles amaneceres de quietud mágica.



Sí, aquí estamos, a lo mejor con una copa de vino o un celular en mano, envueltos en aromas deliciosos o pensando en la comida que no está en la despensa, con voces por doquier o en la soledad del hogar con la compañía de un televisor; tal vez, cubiertos con luces coloridas o sin energía eléctrica, con sonidos amenos o estridentes.

Quizás, chateando sin apartar por un segundo la mirada de la pantalla, a pesar de tener al lado un rostro que hace tiempo no te detienes a observar.

Independientemente de estos y otros escenarios imaginarios, lo importante es que esos instantes de despedida del año, se cuela con libertad en los pensamientos y pasa como un carrusel delante de nuestros ojos, esas metas, propósitos o promesas de mejoras que debemos conquistar o poner más empeño para lograr. Entendiendo que cada amanecer representa una oportunidad para meditar, planificar, renovar, mejorar y avanzar un paso más como peregrino de esperanza con la bendición de Dios.

En definitiva, el Año Nuevo, es una nueva mañana que nos invita a recordar que por más oscura que es la noche, la luz siempre regresa; entender, que no importando las veces cuanto hayamos caído, siempre podemos levantarnos con una nueva perspectiva hacia el futuro; comprender, que es tiempo de soltar el peso del pasado, demasiado equipaje, nos detiene la marcha, sigamos adelante con más determinación. Es tiempo de marcar la diferencia y no ser como un barco sin brújula, que navega, pero sin rumbo. El norte del nuevo ciclo que se abre es servir más, amar más, dialogar más, perdonar más y compartir con el mundo esperanza, paz y reconciliación.

Si puedes, entiende; si no puedes, cree.

En Junín de los Andes, en Argentina, beata Laura Vicuña, virgen, que nació en la ciudad de Santiago de Chile, fue alumna del Instituto de María Auxiliadora y, para obtener la conversión de su madre, a los trece años ofreció a Dios su vida († 1904).

Etimología: Laura = Aquella que triunfa, es de origen latino.

Fecha de beatificación 3 de septiembre de 1988 por el papa Juan Pablo II.

Nació el 5 de abril de 1891 en Santiago de Chile. Es la primogénita del matrimonio de José Vicuña y Mercedes del Pino. Poco después de nacer la segunda hija: Julia, muere su padre quedando la familia en la indigencia. Mercedes emigra a la Argentina buscando un bienestar. Primero llegan a Neuquén en 1899, finalmente a la estancia del Quilquihué de Junín de los Andes a trabajar como dependiente y donde comienza a convivir con Manuel Mora (el dueño de la misma). Laura y Julia ingresan al colegio María Auxiliadora. Desde su llegada Laura es muy sensible a la fe cristiana. A los 10 años recibe la primera comunión.

En sus segundas vacaciones al volver a la estancia, Manuel Mora trata de abordarla y es rechazado. Durante una fiesta la invita a bailar y al ser nuevamente rechazado la arrastra fuera de la casa y debe dormir a la intemperie. Mora decide no pagar más la cuota de la escuela, para acorralarla, pero las hermanas la reciben gratuitamente. Laura decide ofrecer su vida por la conversión de su madre.

Al poco tiempo, sobreviene una inundación en el colegio en un crudo invierno y Laura se enferma. La madre se la lleva a su casa, pero no se recupera; entonces decide regresar a Junín. Mora, furioso por haber perdido a Mercedes y por ser rechazado por Laura, le propina una feroz paliza a la joven.

Viendo próxima su muerte, Laura le dice a su madre su ofrecimiento: “Mamá, la muerte está cerca; yo misma se la he pedido a Jesús. Le he ofrecido mi vida por ti, para que regreses a Él”, y le pide que abandone a Mora y se convierta. Ella le promete cumplir su deseo. Muere un 22 de enero de 1904, sin cumplir los 13 años. Sus restos, desde 1956, están en el Colegio María Auxiliadora de Bahía Blanca (Argentina).

SANTIDAD HOY

**LAURA VICUÑA, BEATA
VIRGEN ADOLESCENTE,
22 DE FEBRERO.**



Un milagro estudiado y aprobado por la Iglesia para la beatificación de “Laura Vicuña Pino”, fue la curación de sor Ofelia Lobos Arellano, persona que recibió el don de la vida y la salud. El testimonio de la religiosa fue extraído de: <http://www.lauravicuna.cl>

“Los primeros síntomas de lo que sería más tarde una enfermedad incurable los experimenté en el año 1947. Con frecuencia tenía fiebre, me sentía decaída y con dificultades para respirar; esta sintomatología se presentó en forma oscilante y respondió parcialmente a los antibióticos.



Progresivamente, el cuadro se hizo más intenso y duradero, con mayor rebeldía a los medicamentos, hasta llegar a 1955, año en que, por ser portadora de supuración pulmonar y broncoestasis bilaterales, con gran compromiso del estado general, fui sometida a dos intervenciones quirúrgicas.”

En Junio de ese mismo año se realizó el primer tiempo operatorio que consistió en la extirpación de la llingula y los segmentos anteriores y lateral del lóbulo medio del pulmón derecho. Tuve muchas complicaciones. A lo largo de tres años fui empeorando. Todos los tratamientos fueron ineficaces. A fines de 1957 fue indispensable el uso de oxígeno.

El médico que me atendió a principios de 1958 pronosticó mi muerte para el invierno de ese mismo año. En el mes de mayo, me encontré en situación límite. Yo misma no me explicaba por qué no moría.

Encontrándome en estas condiciones, fui invitada a pedir mi curación por intercesión de Laurita. Lo medité un par de horas tratando de descubrir la voluntad de Dios. De pronto se hizo una luz muy grande de mí y comprendí que por intercesión de ella, Dios haría lo que yo eligiera. Pedí la vida y la salud necesaria para poder trabajar. En ese mismo momento sentí que mis pulmones se dilataban rápidamente, desapareciendo la fiebre y todo otro malestar. Me retiré el oxígeno. Al día siguiente desperté temprano y al bajarme de la cama no sentía ni mareo ni debilidad en las piernas, absolutamente nada como si no hubiera estado enferma.

“Han pasado 42 años a la fecha, durante este tiempo he gozado de la salud necesaria para desempeñar mi trabajo en medio de niños y jóvenes”. Doy gracias a Dios, a mi protectora Laura Vicuña”.

(Sor Ofelia Lobos, al momento de esta publicación, trabajaba en el Liceo María Auxiliadora de los Andes. Existen radiografías anteriores a la intercesión donde se observa medio pulmón y radiografías posteriores con los dos pulmones en pleno funcionamiento).

El testimonio de Laura Vicuña es un ejemplo de fe heroica, amor incondicional y lucha contra la adversidad, enseñando la importancia de la pureza, la dignidad de la infancia y la fuerza de la gracia para triunfar sobre el mal, especialmente en contextos de violencia intrafamiliar, un tema que ACI Prensa destaca como relevante hoy en día.

**Ven y Bardaliza
tu Vehículo en:**



Ofrecemos servicios:



**Venta e instalación
de neumáticos**



**Venta e instalación
de baterías**



**Alineación y
balanceo**



Escanea nuestra ubicación
en Santo Domingo



**Síguenos como
Serviauto Bardahl**



Escanea nuestra ubicación
en Santiago

Te ofrecemos

**—LO MÁS—
VALIOSO
—POR MENOS—**



Hemos trabajado por 59 años para que encuentres todo lo que necesitas para ti y tu familia en un solo lugar.

Nuestro nuevo slogan confirma nuestro constante compromiso de entregarte los mejores productos de calidad, al mejor precio.

Una promesa que se sigue fortaleciendo todos los días.

Sirena
Lo más valioso por menos